



Se muestran caricaturas realizadas por el autor El Unamuno dibujante protagoniza una exposición en la Fundación Torrente

Por primera vez puede verse una selección de su obra gráfica fuera de Salamanca

Carmen Villar
SANTIAGO

Cuando apenas tenía once años, y tal y como cuenta él mismo, Unamuno y su primo escribieron "un complejísimo y muy docto tratado de anatomía de las pajaritas de papel". Los que quieran comprobar la habilidad del autor de *Niebla* —que se consideraba "maestro" de las pajaritas— con sus propios ojos no tienen más que acercarse hasta la Fundación Torrente Ballester en Santiago, aunque no serán las pruebas de la afición del escritor bilbaíno por la papiroflexia lo que más abunda en la muestra *Dibujos*, sino precisamente la obra gráfica que da título a la exposición.

Por primera vez la Casa-Museo de Unamuno, que recoge la herencia del escritor y está gestionada por la Universidad de Salamanca, ha reunido en una exposición una selección de los aproximadamente 270 dibujos guardados en los archivos del también filósofo, que se complementa con una pequeña exhibición de animales realizados en papiroflexia. No en vano Unamuno decía que "la pajarita de papel fue el principio" de su "civilización".

Los comisarios de la muestra, que sale por primera vez de Salamanca, una ciudad que el intelectual tiene en común con el protagonista

de la Fundación Torrente Ballester, resaltan que, al igual que se decía que Unamuno era el "poeta de su casa", también se podría afirmar que era el "dibujante de su casa", ya que sus temas suelen estar vinculados con la esfera de la cotidianidad.

Papiroflexia

La muestra también recoge pruebas de su conocida afición a la papiroflexia

De hecho, en la selección de "garabatos y caricaturistas", como los denominaba Unamuno, que puede visitarse en Compostela hasta el 12 de junio es posible apreciar su predilección por los retratos —sobre todo familiares, incluido su hijo Raimundo— y por los animales —desde los dromedarios que pudo contemplar durante su destierro en Fuerteventura hasta ranas, pasando por su obsesión por las "posturas gatunas"—, todos ellos en formato muy reducido cuando no insertados en sus textos literarios o en cartas. También se da cuenta de la faceta de caricaturista del pensador, que admitía que había sido "famoso en el instituto por las figuras



Arriba, una mujer contempla parte de la exposición. Sobre estas líneas, figuras de papiroflexia. / JORGE LEAL

de los catedráticos, todos de perfil y todos mirando a la izquierda".

En el texto que escribe el catedrático de Literatura de la Universidad de Salamanca, Fernando R. de la Flor, en el catálogo —que permite disfrutar de más obra que la

expuesta— recuerda que Unamuno, ese que se enfrentó a Millán Astray con la expresiva "venceréis, pero no convenceréis", "dibujaba con melancolía, rememorando en cada acto el niño que fue algún día". En marzo, apenas un mes después de

inaugurada la exposición en Salamanca, los responsables de catalogar el archivo universitario encontraron todavía una decena de dibujos inéditos del autor de *San Manuel Bueno, mártir* y un centenar de fotografías.